



VICTOR BARRUETO

hay que privilegiar al **bloque socialista** como instancia autónoma de izquierda

La historia del Bloque Socialista, así, con nombre y apellido, comenzó oficialmente en la tarde del 4 de septiembre del año pasado. Ese día, militantes del Partido Socialista, del Mapu, del Mapu-OC, de la Izquierda Cristiana, del Grupo por la Convergencia, de la Convergencia Socialista Universitaria e independientes socialistas repletaron la sede de un sindicato santiaguino para, sobre la base del 'Manifiesto de los Socialistas Chilenos', participar en la fundación de un nuevo instrumento político.

Valorado como el paso más importante dado hasta hoy en el difícil camino de la unidad del socialismo chileno y en la recreación del proyecto político de esta vertiente del movimiento popular, el BLOQUE se ha convertido hoy también en uno de los tres referentes nacionales de oposición.

Con el fin de examinar con más detenimiento estos recovecos políticos, intentando distinguir los éxitos y las dificultades del proceso en marcha, CONVERGENCIA conversó con Víctor Barrueto (), dirigente del Mapu y miembro de la Comisión Política del BS.

CONVERGENCIA: Desde tu perspectiva, ¿dónde situas el origen del BS?

Víctor Barrueto: El BS no es el producto puntual de una coyuntura. Al contrario, tiene toda una historia en lo que fue el proceso de convergencia socialista, con sus virtudes y problemas. Entre las primeras, el haber generado en Chile la realidad de un espacio socialista con nuevos sectores, más allá del estricto partido socialista histórico. Sin embargo, el Secretariado de Convergencia (donde participaron los dos Mapus, la IC y el PS-24 Congreso) no logró incorporar

al conjunto de los sectores que constituían el llamado socialismo histórico. De ahí que, desde largo tiempo se venía promoviendo en el seno del Secretariado la idea de constituir lo que en esos momentos se denominó un Consejo Socialista, de modo de incorporar plenamente el proceso de reunificación del PS histórico, que en esos momentos estaba teniendo éxitos importantes a través de la constitución del Comité Político por la Unidad (en el llamado CPU participó en un momento, incluso, la totalidad del sector almeydista).

Al generarse una peculiar

coyuntura política, producto de las primeras protestas nacionales, lo procesos de constitución de referentes políticos se aceleraron. Algunos sectores del Secretariado de Convergencia deciden formar parte en la creación de la Alianza Democrática, a pesar del carácter excluyente que la AD tuvo desde un inicio con respecto a una parte del movimiento popular. De tal modo, el BLOQUE es la respuesta que permitió superar una divergencia coyuntural y reafirmar, al mismo tiempo, la construcción de un área socialista con características propias, como opción estratégica, a largo plazo, más allá de las diferencias tácticas momentáneas.

CONVERGENCIA: En definitiva, ¿cuáles son los fundamentos políticos que posibilitan la creación y desarrollo del BS?

V Barrueto: En primer término, como está dicho, el BS es una opción estratégica en la perspectiva de ir creando una gran fuerza socialista, capaz de hacerle el peso a las otras fuerzas de raigambre popular: la DC y el PC. Yo valoro al BLOQUE como un paso en este sentido, no como si ya fuera la nueva fuerza de que se habla. Aún falta incorporar a un sector relativamente significativo del PS histórico.

Esta futura fuerza socialista debiera caracterizarse por un proyecto de transformación del país, más que por una doctrina. Es decir, un partido programático antes que doctrinario, sin desdeñar el aporte que tienen que hacer las distintas ideologías ni que los miembros se inspiren en distintas concepciones de mundo (marxista, cristiana, racionalista laica). Implica, sí, reconocer al marxismo como el principal instrumental de análisis de la

realidad, reconocer los valores propios del cristianismo (especialmente, del cristianismo popular, como la solidaridad y la participación, por ejemplo) y también valorar las corrientes laicas como una visión humanista del hombre y la sociedad.

Por otra parte, el BS debe ser una fuerza política popular. Es decir, tiene que ser capaz de estructurar e interpretar orgánicamente no sólo a una clase sino que al conjunto de las clases populares. Por la historia de los partidos y las fuerzas sociales convocadas el BS tiene una capacidad potencial mayor para un desafío de este tipo que la DC y el PC, por ejemplo.

Un cuarto punto característico del proyecto de BS es la aceptación de una cierta concepción de la política que le asigna un rol activo y protagónico al movimiento popular real y, por lo tanto, reconoce en los movimientos sociales una capacidad de iniciativa propia. La relación entre el partido y el movimiento social no es de subordinación de éste con respecto a aquél. Entendemos que hay determinados intereses e iniciativas de sectores sociales, con alto poder transformador, que no corresponden a veces a la lógica coyuntural del partido y no por ello deben ser desalentados.

CONVERGENCIA: Y el papel del partido...

V. Barrueto: El partido tiene el rol de representar una perspectiva global de transformación de la sociedad, ser fermento de esa perspectiva en el movimiento social e ir buscando progresivas síntesis que integren -en el estado más alto posible- los distintos niveles de conciencia que se dan en el movimiento popular. En el fon-

do, es la vieja idea de ser parte y vanguardia, y no un factor externo que le impone la línea al movimiento popular.

CONVERGENCIA: ¿Cuál es tu visión sobre las formas concretas que debería asumir esta nueva fuerza socialista?

V. Barrueto: No la veo, personalmente, como un partido hecho y derecho, a la manera tradicional. Creo que está planteado el desafío de inventar -tal como los sandinistas crearon una fuerza socialista adecuada a su realidad y estrategia, guardando las distancias- una fuerza política adecuada también a los distintos componentes que convergen en ella. Es toy pensando en una fuerza más cercana a un frente político que a un partido en su forma tradicional.

Este enfoque, además, permite desempantanar ciertos procesos que hoy parecen contradictorios, pero que pueden ser funcionales a la constitución de una nueva fuerza socialista. Permite valorar adecuadamente la diversidad de aportes, tanto del socialismo histórico como de "los socialismos nuevos".

A mi juicio, en la síntesis efectiva con el socialismo histórico -camino aún por recorrer y para el que el BS está creando el clima- la conformación de una tendencia clara del conjunto de los sectores que se identifican con una perspectiva socialista, popular y renovada jugaría un papel valorable frente al socialismo histórico. Desde ya, exigiría una cuota de mayor seriedad en sus procesos internos de reunificación.

CONVERGENCIA: Junto con ser un camino de creación de nueva fuerza socialista, el BS es hoy también un tercer referente nacional. ¿Cómo se llega a esta

situación, teniendo un discurso de oposición nacional única?

V. Barrueto: Esto sucede, en la medida en que la AD no es posible ya que se extienda al conjunto de la oposición. Y es to, debido en primer término a la actitud excluyente proveniente del centro político, que se consolida con la creación del MDP como frente competitivo.

Frente a este panorama, en el BS se plantea la necesidad de construir un tercer referente a nivel nacional que pueda jugar un papel altamente positivo -como creo que lo ha empezado a hacer- en la articulación con la AD y el MDP, que posibilite la unificación opositora. Además, la existencia del MDP -agrupación de Izquierda más estrecha aún que la UP- planteaba el desafío de levantar otro bloque político que restituyera la amplitud y convocatoria nacional que la Izquierda puede y debe tener.

CONVERGENCIA: Ha habido problemas en esto de levantar al BS como referente nacional opositor...

V. Barrueto: Es que de alguna manera el BS ha sido un convidado de piedra.

Veamos. A la dictadura, por ejemplo, le es más funcional una oposición claramente dividida entre la AD y el MDP, tratando a la primera de oposición moderada para negociar y al MDP de oposición extremista, fácil de aislar y excluir. El surgimiento del BS le complica, así, las cosas a la dictadura.

Para la AD, por su parte, el BS es en cierto sentido la posibilidad de restarle a algunos sectores de Izquierda que ellos habían logrado atraer. En cuanto al MDP, como este sector tiene la pretensión de ser "la" Izquierda, no ve con

buenos ojos el agrupamiento de otros sectores de la Izquierda en un referente distinto.

CONVERGENCIA: ¿Cómo juzgas la presencia de algunos miembros del BS en la AD?

V. Barrueto: A mi juicio, se trata de un problema efectivo de autonomía de un bloque político con respecto a otro, que ha entrabado bastante el desarrollo propio del BS. A comienzos de año, en Mendoza, se discutí largamente este punto entre los partidos que están en el BS. Se llegó al consenso de reactivar el BLOQUE por la vía de los hechos y las iniciativas políticas, junto a un mayor desarrollo orgánico, aunque sin

poner como condición la salida del PS, del Mapu-OC y del Grupo de Convergencia de la AD. Es una apuesta que, de alguna manera, ya ha comenzado a dar frutos, por cuanto el BS se ha levantado autónomamente y es reconocido por los otros referentes nacionales.

En todo caso, pienso que hay que continuar en el esfuerzo de privilegiar al BS como instancia de izquierda, autónoma, para desde ahí jugar un papel positivo de unidad democrática que se requiere en estos momentos.

(Entrevistó: Antonio Ales)